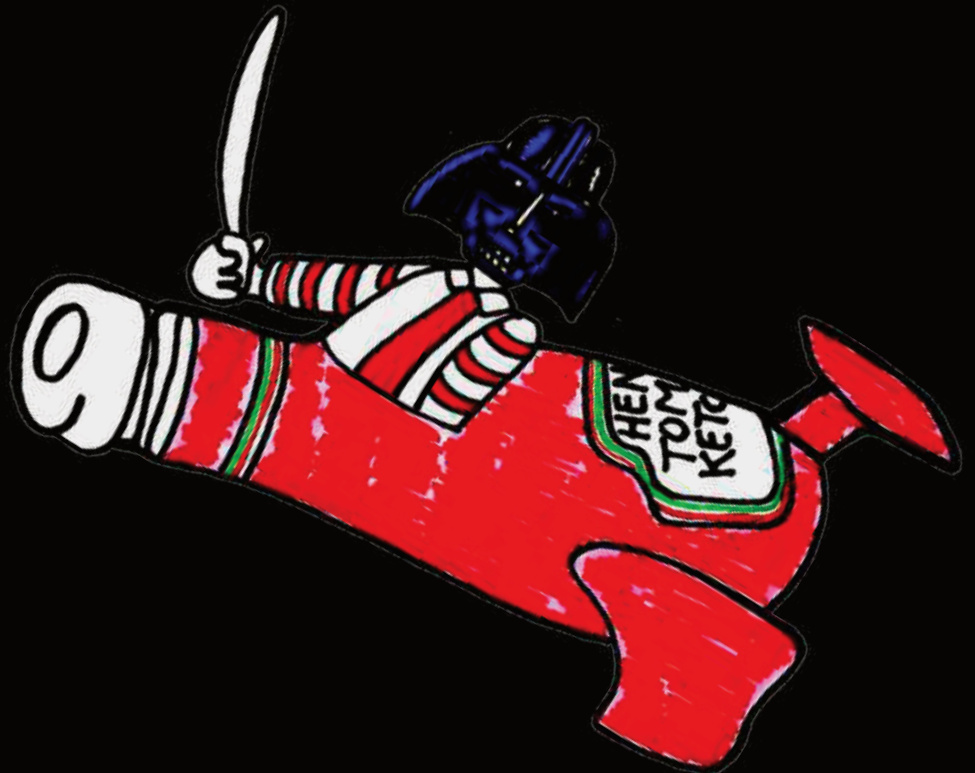




HONYS TORRES
EL
IMPERIO
CONTRAATACA



QUIETO
pajarito



HONYS TORRES
EL
IMPERIO
CONTRAATAACA



El Imperio Contraataca fue mi primera exposición individual. Su concepción me tomó dos años, un tiempo en el que venía participando activamente en salones y certámenes de arte nacionales. Ese recorrido previo me dio la confianza para emprender un proyecto donde pudiera mostrar, por primera vez, todo lo que había aprendido hasta ese momento.

Al revisar mi propio trabajo, descubrí que, casi sin proponérmelo, había desarrollado un discurso coherente entre las obras realizadas en años anteriores. Esa constatación me llevó a completar el cuerpo de la exposición con nuevas piezas que fortalecieran esa narrativa visual y conceptual.

La muestra se presentó por primera vez en el Museo de Anzoátegui, en la ciudad de Barcelona, en 2012, bajo la curaduría de Jérémy Fabre y Pilar Gispert. Desde allí inició su itinerancia hacia el Museo Mateo Manaure en Maturín, donde incorporé nuevas obras para responder a las características del espacio. Durante esta presentación, la junta directiva del museo adquirió una pieza para su colección permanente.

En 2014, la exposición llegó al Museo Alejandro Otero (MAO) en Caracas, gracias a una invitación de la Fundación Museos Nacionales. La obra principal de la muestra fue incorporada al patrimonio artístico de la nación, un gesto que marcó profundamente mi trayectoria.

Finalmente, en 2015, el Museo de Barquisimeto exhibió la muestra con motivo de su reapertura, cerrando así el ciclo de itinerancia de mi primera exposición individual. A ella le debo la experiencia completa de lo que significa concebir, producir y llevar un proyecto hasta su presentación pública.

Debo decir que conté con el apoyo invaluable de amigos y familiares en cada etapa del proceso, desde la producción hasta el montaje. Sin ellos, este proyecto no habría sido posible.

Honys Torres

Caracas, 2015





REGISTRO FOTOGRAFICO





Mc Chuky, 2012
Intervención sobre juguete
plástico, 50 x 20 x 20 cm
Fotografía, 50 x 50 cm



Empleado del Mes, 2014

Resina de poliéster y Estireno
sobre estructura Metálica/Acrílico
160 x 40 x 30 cm

Caballo de Troya Yankee, 2011

Resina de poliéster y Estireno
sobre estructura Metálica/Acrílico
120x70x45 cm



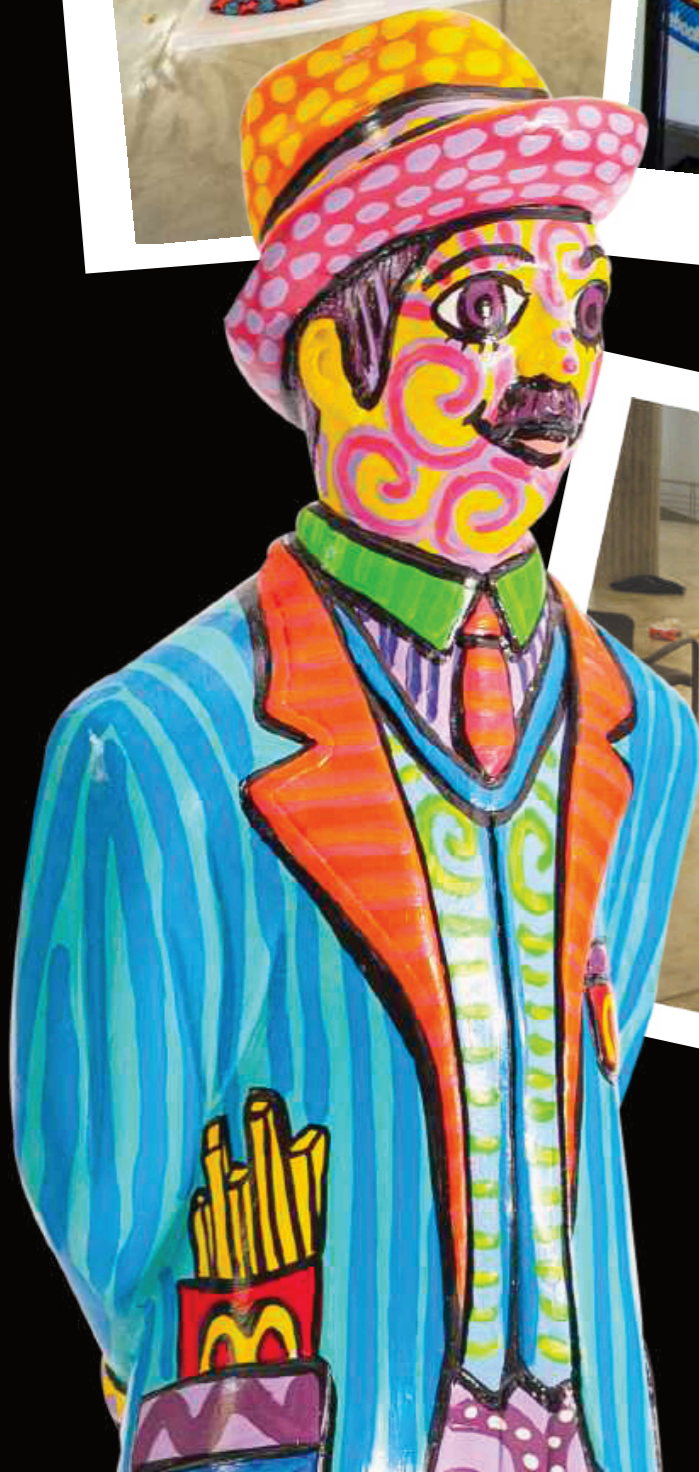
Capitalismo ó Globalización, 2011
Acrílico/Tela
200 x 130 cm
Colección del Museo Mateo Manaure



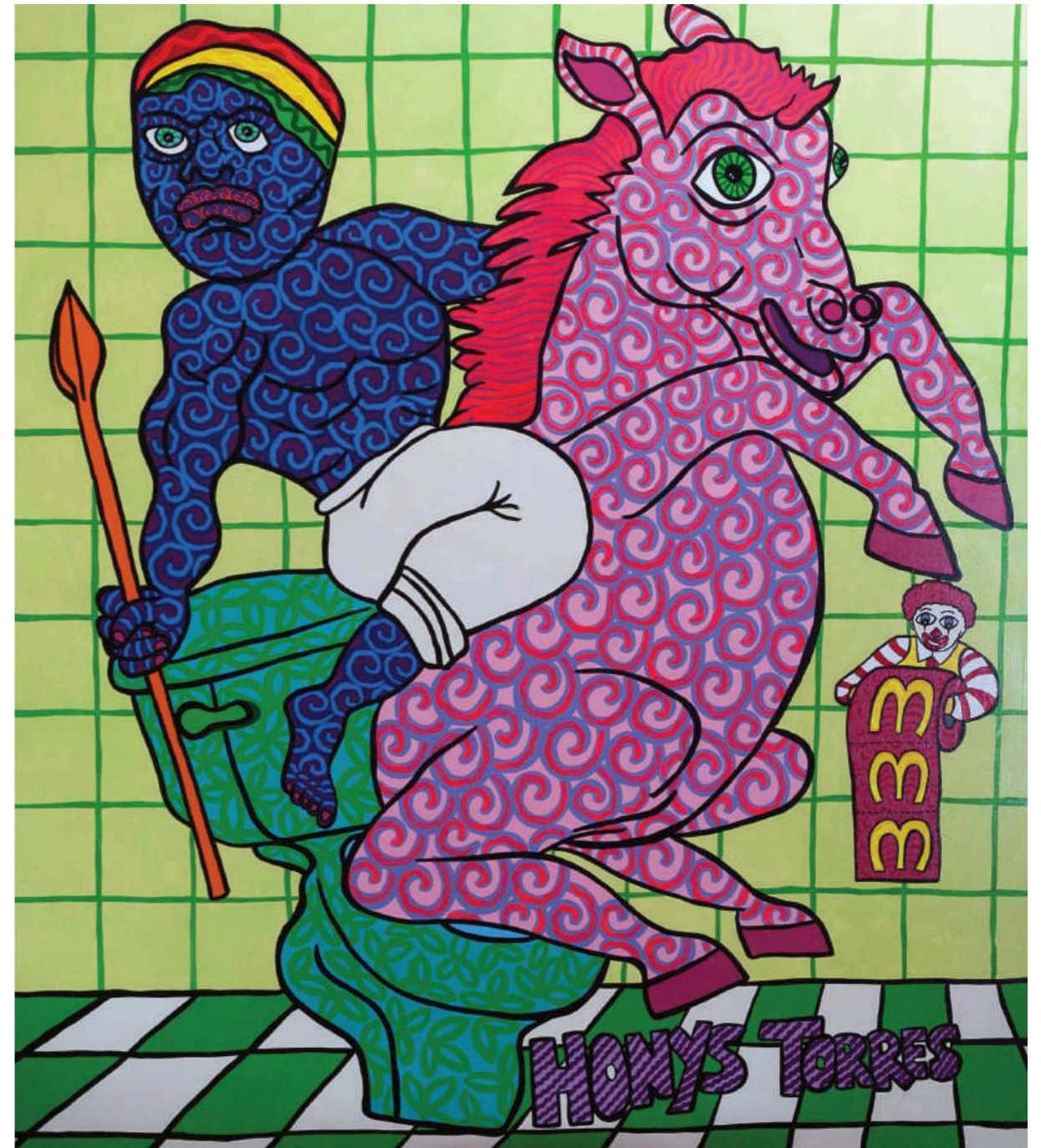
Hambre de Fé, 2012
Acrílico/Tela
170 x 150 cm



Caracas ciudad mística, 2012, Acrílico /tela, 180 x 150 cm



Vallita y su amigo Goyo, , 2012, Acrílico / cerámica , 50x15x15 cm



Dame un chance mi negro, 2012, Acrílico /tela, 170 x 150 cm



República Bolivariana de Venezuela
Fundación Museos Nacionales

Museo Alejandro Otero



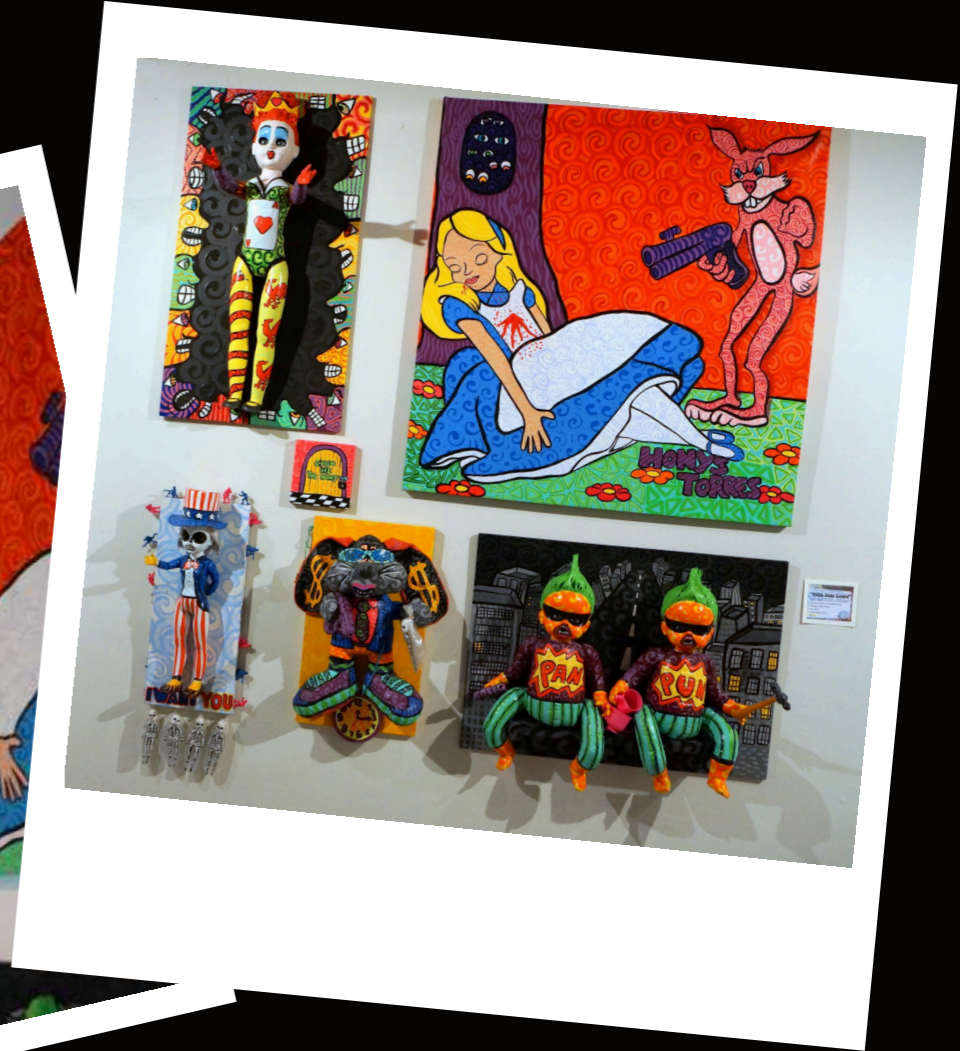
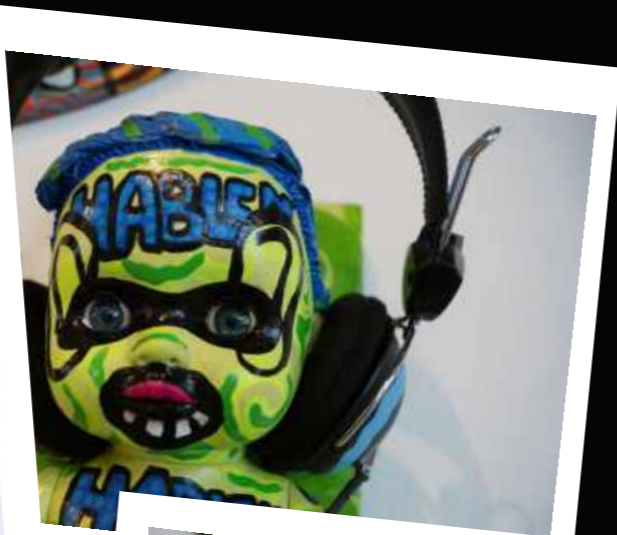
Familia Plástica, 2011
Acrílico/Maniqués Plásticos.
190x45 cm /128x45/175x80



República Bolivariana de Venezuela
Fundación Museos Nacionales

Museo de Barquisimeto

El Imperio Contraataca, 2012
Acrílico/tela, 600 x 150 cm,
Colección Fundación Museos Nacionales, Venezuela.



Nos Espían, 2013
Técnica mixta, Acrílico/tela y mixta
medidas varias

Alicia en el País de las Pesadillas, 2013
Acrílico/tela y mixta
Medidas varias



Durmiendo con el enemigo, 2012, Acrílico /tela, 200 x 150 cm



¡OH! Y ahora ¿quién podrá defenderme? 2012, Acrílico /tela, 170 x 150 cm



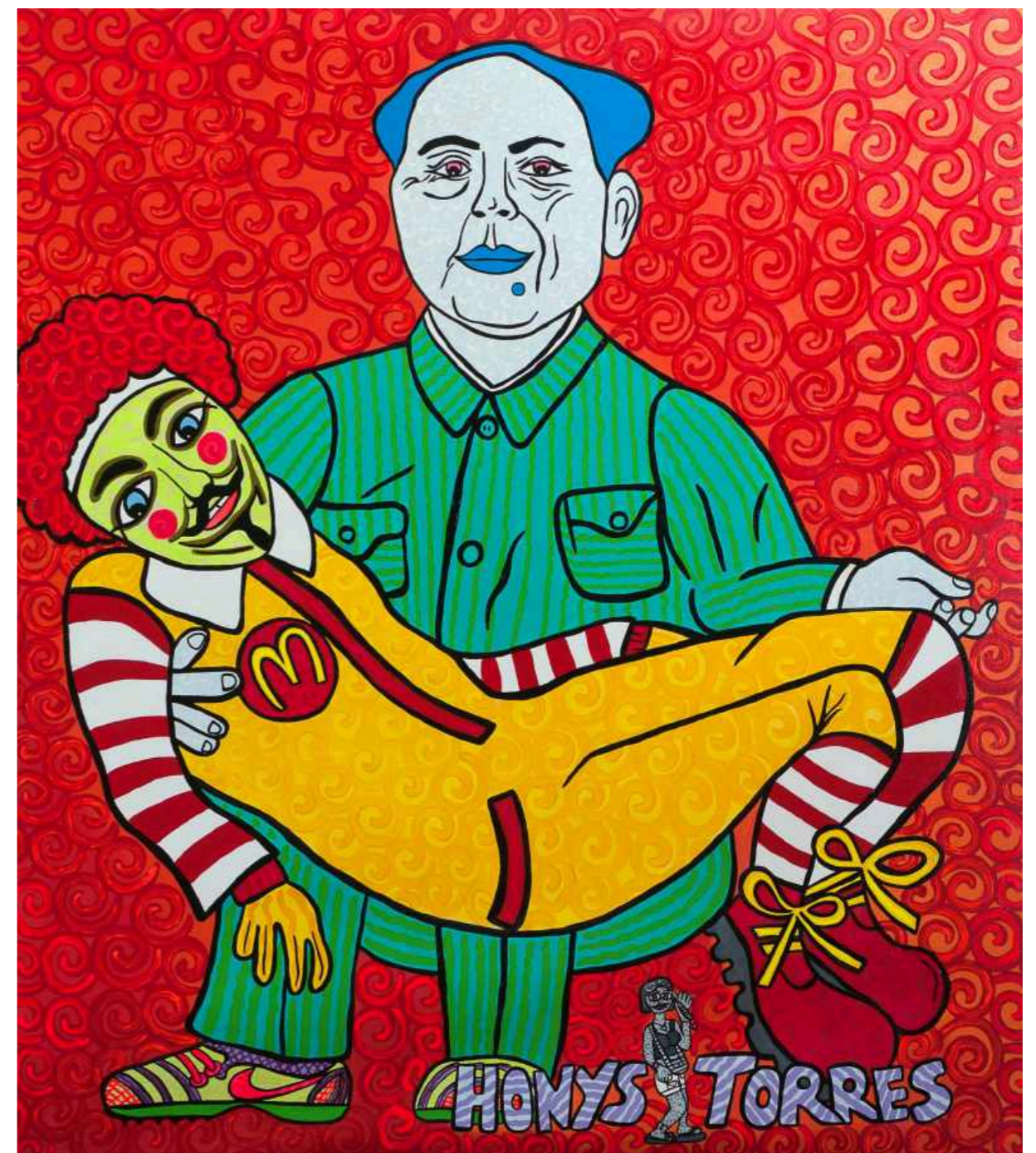
Instalación en el Museo Alejandro Otero, Caracas, 2014



Portadas de la Revista Time del mundo al revés, 2011, Acrílico/tela, 150 x 250 cm.



De vacaciones por el imperio, 2012, Acrílico /tela, 170 x 150 cm



La Piedad Yankee, 2011, Acrílico /tela, 170 x 150 cm



Anónimos, 2013, Acrílico /tela, 150 x 100 cm





Mujer Plástica con una cabeza para cada día de la semana, 2010
Acrílico/Maniquí Plástico, 175x80 y piezas de medidas variables





Semana Santa Yankee, 2013, Acrílico /tela, 120 x 100 cm



Quieto Pajarito, 2012, Acrílico /tela, 170 x 150 cm



República Bolivariana de Venezuela
Fundación Museos Nacionales
FONM
Museo Alejandro Otero



República Bolivariana de Venezuela
Fundación Museos Nacionales
FONM
Museo de Barquisimeto



El Imperio Contraataca fue mi primera exposición individual, y por eso también fue un laboratorio intenso. No solo implicó producir una colección que reuniera años de investigación, humor, crítica cultural y obsesiones visuales; también me obligó a aprender, desde cero, cómo se formula un proyecto expositivo capaz de sostenerse dentro de un museo.

Tuve que pensar obras de gran formato, instalaciones, esculturas y fotografías; diseñar rotulados, intervenciones murales in situ y la relación entre cada pieza y la arquitectura del espacio. Aprendí sobre embalaje, transporte, seguros, cronogramas, montaje, iluminación y la precisión que exige la museografía cuando una obra deja el estudio y entra en un sistema institucional.

Fue también mi primera experiencia trabajando de manera directa con curadores, museógrafos, instaladores, comunicadores y equipos técnicos. Hubo revisiones de textos de sala, entrevistas, decisiones sobre circulación del público, ajustes de último minuto, y la preparación de visitas guiadas, talleres y conversatorios que me llevaron a verbalizar mi propio proceso creativo con una claridad que hasta entonces no había necesitado.

En ese proceso entendí que una exposición es una estructura colectiva: cada persona aporta un gesto, una solución, una mirada que termina sosteniendo algo más complejo que la suma de sus partes. Y descubrí que mi trayectoria híbrida — entre derecho, artes, edición y museografía— no era un desvío, sino una caja de herramientas que se activaba justo donde hacía falta.

Presentar El Imperio Contraataca en cuatro museos venezolanos fue, sobre todo, un ejercicio de profesionalización y de confianza en mi propio lenguaje. Significó asumir la escala, la logística, la responsabilidad pública y la dimensión pedagógica de un proyecto que creció más allá de lo que imaginé cuando lo concebí. Cada institución aportó un contexto distinto, un público distinto y una lectura distinta, y esa multiplicidad terminó de darle forma a la colección.

Esta exposición me enseñó que el arte no se limita al estudio: también se hace en el montaje, en la conversación con los equipos, en la escritura de un texto, en la escucha durante un taller, en la negociación técnica, en la paciencia de un traslado. El Imperio Contraataca fue mi primera escuela integral, y el lugar donde entendí que mi práctica artística es, ante todo, una forma de construir sentido a través de múltiples capas de trabajo.

Quiero expresar mi agradecimiento a los equipos del Museo de Anzoátegui, el Museo Mateo Manaure, el Museo Alejandro Otero y el Museo de Barquisimeto, instituciones que hicieron posible la presentación de El Imperio Contraataca en sus salas.

Cada museo aportó su propio ritmo, su experiencia y su manera de entender la obra. Agradezco profundamente el trabajo de sus curadores, museógrafos, diseñadores, coordinadores de sala, equipos de montaje, personal técnico, comunicadores, fotógrafos, vigilantes, asistentes administrativos y todo el personal que, desde sus funciones, sostuvo la complejidad del proyecto.

Gracias por la apertura, por la confianza en una primera exposición individual que implicaba obras de gran formato, instalaciones, intervenciones murales, esculturas y fotografías; por acompañar los procesos de montaje, iluminación, rotulación, textos de sala, logística de transporte y todas las tareas que no se ven pero que hacen posible que una exposición exista.

Agradezco también el apoyo en la programación de visitas guiadas, talleres, conversatorios y actividades educativas que ampliaron el alcance de la muestra y permitieron que la obra encontrara múltiples lecturas en cada comunidad.

Este proyecto no habría sido posible sin el compromiso, la paciencia y la profesionalidad de cada persona involucrada. Mi reconocimiento y gratitud quedan inscritos aquí, como parte de la memoria de El Imperio Contraataca.



Idea Original
Honys Torres

Textos
Honys Torres

Concepto y Diseño Gráfico
Honys Torres

 www.honystorres.com



@honystorres



HONYS TORRES
neo pop art